

UNIDAD TEMATICA I – Las estrategias comunicacionales para la implementación de proyectos y programas en las instituciones de educación superior

Clase 3: El orden del discurso

Durante los años 60 surge una nueva generación de filósofos y nuevas corrientes de pensamiento. La lingüística atraviesa todas las disciplinas. Barthes, Benveniste, Claude Lévi Strauss, Derrida, Deleuze. El *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure <1857-1913> obra póstuma, publicada por sus alumnos Charles Bally y Albert Sechehaye en 1916, cobra relevancia por esos años.

Hasta el momento, las corrientes filosóficas más difundidas eran la fenomenología y el marxismo. Estas corrientes de pensamiento se conjugaban en Sartre. Foucault en su tesis trabaja Enfermedad mental y personalidad a través de los conceptos de la fenomenología y de alienación que tomados del marxismo. Elimina estos trabajos de sus obras para desarrollar conceptos totalmente nuevos.

Historia de la locura en su época clásica es el primer trabajo que publica. A través de una concepción nominalista estudia las regularidades discursivas. Analiza los discursos y trata de descubrir reglas y regularidades que hacen a su emergencia y singularidad. Los discursos y las prácticas que el discurso inspira obedecen a reglas no explícitas que establecen restricciones y condiciones de posibilidad. Reglas anónimas que provienen de la positividad discursiva más que de los criterios de verdad provenientes de criterios epistemológicos. Cuanto más se desconocen las reglas que gobiernan los discursos, más se está expuesto a ellas. A través de los discursos se generan discontinuidades que luego recoge la historia de las ideas.

El autor pone en juego las reglas de formación discursiva a las que está expuesto, sus enunciados son el resultado de ella. El conocimiento a priori no es lo que justifica los hechos sino lo que hace posible la materialidad de los enunciados. En tal sentido, las condiciones de emergencia del discurso responden a una historicidad que delimita un campo del saber posible. Funciona como un sistema epistemológico que tiene su propia autonomía, no hay sujeto que lo oriente o determine. Por tanto, los dispositivos discursivos trascienden las voluntades de quienes producen discurso. En este proceso hay regularidad y también discontinuidad. Las pequeñas rupturas se producen cuando los objetos pueden ser nombrados <de allí su concepción nominalista>. Por ejemplo, en la locura, lo normal y lo patológico depende en gran medida de los nombres históricamente asignados a las patologías, de los discursos sobre la locura. Foucault señala que los historiadores, al estudiar grandes procesos, no reparan en esas pequeñas discontinuidades que de tanto en tanto irrumpen en grandes discontinuidades. Toda episteme <cuerpo de conocimientos> puede verse convulsionada por otra episteme incipiente. Si el *sujeto* cartesiano es concebido como sustancia cognoscente, en Foucault el sujeto está sujetado por la historia que se inscribe en el discurso.

La *genealogía* <y el análisis genealógico> en Foucault es el procedimiento de estudio de los eventos en su propia singularidad. Las discontinuidades y las recurrencias en donde se produce la transformación de los saberes. El saber centralizador de los discursos

institucionalizados y los saberes emergentes del funcionamiento de las relaciones de poder.

En *el orden del discurso* la razón se construye a través de lo que segrega. Para que haya razón, algo tiene que ser expulsado. Un discurso se compone de esas selecciones de lo que muestra y también de lo que deja de lado. Ahora bien, el proceso discursivo tiene su correlato en la conducta humana y en las instituciones. La locura no es una cosa, es un nombre. Cada vez que se nombra de una manera diferente se crea un grupo que le corresponde. Por ejemplo, el hospital general de la sociedad mercantil recluía a los locos, los inútiles, las prostitutas, etc. Los cambios en el pensamiento devienen en mutaciones de las instituciones. Hay una relación estructural entre el pensamiento <el lenguaje> y las instituciones <analogía estructural>.

Foucault plantea que hay un peligro en el orden azaroso del discurso y se pregunta, ¿cómo controlarlo?

Cada vez que se pronuncia un discurso se procura dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad, controlar el riesgo ¿pero cómo? Mediante procedimientos de control del discurso. Algunos son exteriores al acto discursivo: la prohibición, la distinción entre razón y locura, la distinción entre verdadero y falso. Hay una voluntad que busca imponerse y se pronuncia declarando la falsedad/verdad, la razonabilidad/insanía, o simplemente la prohibición.

Los procedimientos que funcionan dentro del discurso recurren al comentario, la cita de autoridad/descalificación del autor, y por último los argumentos que se generan dentro de un campo disciplinar. Al analizarse desde el interior de un discurso, la distinción entre lo verdadero y lo falso es en principio neutra, *“no es ni arbitraria, ni modificable, ni institucional, ni violenta”*. Al situarse en otra dimensión, y analizar la voluntad de verdad que subyace en cada discurso, quizás pueda hallar formas de separación regidas por la voluntad de saber. Un sistema de decisión que surge de un régimen institucional configurado históricamente.

Procedimientos de exclusión discursivos:

Exterior	Interior
i) La prohibición. <ul style="list-style-type: none"> • La sexualidad • La política ii) Razón / Locura iii) Verdadero / Falso ¿Cómo saber si una proposición es verdadera? ¿Cómo se establecen los criterios de verdad?	i) El comentario ii) La función del autor iii) La disciplina
<ul style="list-style-type: none"> • Voluntad de verdad • Voluntad de saber 	